

ESTUDIO BÍBLICO

SALVADOS POR GRACIA, LLAMADOS A OBEDECER

¿Qué lugar ocupan la ley y el sábado
en el nuevo pacto?

Nadie se salva por
guardar el Sábado.

Pero los salvos guardan los
mandamientos de Dios

1 Juan 2:3-4

LeyDominical.com

ESTUDIO BÍBLICO

SALVADOS POR GRACIA, LLAMADOS A OBEDECER

¿Qué lugar ocupan la ley y el sábado en el nuevo pacto?

PREGUNTA CENTRAL Si nadie se salva por guardar los mandamientos, ¿por qué el Nuevo Testamento presenta la obediencia como fruto de conocer y amar a Dios?

Preparado para el Instituto Bíblico LD

LeyDominical.com | Agosto de 2026

Presentación

Este estudio nació del Laboratorio de Comentarios (LC), una metodología que escucha las objeciones reales de la audiencia y las convierte en preguntas de investigación bíblica. Los comentarios analizados no discutían solamente qué día debe guardarse. Detrás de ellos aparecían asuntos mucho más amplios: la justificación por la fe, la función de la ley, la naturaleza del nuevo pacto, el significado del amor cristiano y la autoridad de las enseñanzas de Jesús.

El propósito de estas páginas no es enseñar que la obediencia compra la salvación. La Escritura es inequívoca: somos justificados gratuitamente por la gracia de Dios, mediante la redención que es en Cristo Jesús. Sin embargo, la misma Escritura rechaza la idea de una gracia que deja intacta la rebelión. El evangelio perdona al culpable y, por el Espíritu Santo, comienza a transformar su vida.

“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.” — 1 Juan 2:3

TESIS DEL ESTUDIO La obediencia no es la raíz ni el precio de la salvación; es el fruto visible de la fe que recibe a Cristo y permite que Dios escriba su voluntad en el corazón.

Cómo utilizar este material

1. Lea primero todos los pasajes bíblicos indicados; la Biblia es la autoridad normativa del estudio.
2. Considere los aportes del CBA, Elena de White y BRI como ayudas interpretativas, no como sustitutos del texto bíblico.
3. Responda las preguntas finales antes de leer la conclusión de cada capítulo.
4. Distinga cuidadosamente justificación, santificación, ley moral, disposiciones ceremoniales y términos del pacto.
5. Evite convertir la defensa de la verdad en ataques personales. El objetivo es persuadir mediante la Escritura.

Abreviaturas y fuentes

1. CBA: Comentario Bíblico Adventista, edición en español, tomos 1–7. Las referencias se dan por tomo y pasaje porque la paginación varía entre ediciones.
2. EGW: Escritos de Elena G. de White. Se indican libro y capítulo para facilitar la consulta en distintas ediciones.
3. BRI: Biblical Research Institute de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.
4. Las citas bíblicas se reproducen principalmente según la Reina-Valera 1960.

Contenido

- 1** ¿Puede la ley salvar al pecador?
 - 2** Si la ley no salva, ¿podemos desobedecerla?
 - 3** ¿El nuevo pacto abolió la ley?
 - 4** ¿Los mandamientos de Jesús son diferentes de los del Padre?
 - 5** ¿El amor reemplazó los mandamientos?
 - 6** ¿Puede escogerse cualquier día para Dios?
 - 7** ¿Existe el sábado después de la resurrección?
 - 8** ¿Hechos 15 liberó a los gentiles de los Diez Mandamientos?
- Conclusión** La gracia que perdona también transforma
- Apéndice** Guía rápida de objeciones y respuestas
- Bibliografía** Fuentes consultadas

1. ¿Puede la ley salvar al pecador?

OBJECCIÓN DEL LC “Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado; por lo tanto, hablar de obediencia es legalismo.”

La respuesta bíblica

Romanos 3:20 enseña algo fundamental: ninguna persona será declarada justa por presentar un historial perfecto de obediencia. Todos pecaron (Rom. 3:23), y la ley no posee sangre expiatoria, no concede un nuevo nacimiento y no puede borrar la culpa pasada. Su función en este contexto es proporcionar “conocimiento del pecado”. Como un espejo, revela la condición moral; no actúa como el agua que limpia el rostro.

“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.” —

Romanos 3:24

La justificación es un acto de la gracia divina. El pecador se presenta sin méritos y confía en la vida, muerte y resurrección de Cristo. Efesios 2:8–9 excluye toda jactancia humana. Tito 3:5 afirma que Dios nos salvó “no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho”. Gálatas 2:16 repite que nadie es

justificado por obras de ley. Estas declaraciones deben mantenerse sin reservas.

Sin embargo, Efesios 2 no termina en el versículo 9. El versículo 10 declara que quienes fueron salvados son hechura de Dios, creados en Cristo “para buenas obras”. Las obras no originan la salvación; brotan de la nueva creación. Santiago no contradice a Pablo: combate una profesión de fe vacía, sin frutos (Sant. 2:14–26). Pablo excluye las obras como fundamento de justificación; Santiago excluye una fe meramente verbal como fe salvadora.

Cuatro funciones que la Biblia atribuye a la ley

1. Revela el pecado: Romanos 3:20; 7:7.
2. Define una norma santa, justa y buena: Romanos 7:12.
3. Conduce al pecador a reconocer su necesidad de Cristo: Gálatas 3:24.
4. Describe el amor en acciones concretas: Romanos 13:8–10.

Aportes adventistas

Comentario Bíblico Adventista. En sus notas sobre Romanos 3:20–31 (t. 6), distingue claramente entre la incapacidad de la ley para justificar y su función permanente de revelar el pecado. El comentario de Efesios 2:8–10 subraya que aun la fe por la cual recibimos la gracia no ofrece base para la jactancia.

Elena de White. En El camino a Cristo, capítulo “La prueba del discipulado”, explica que la salvación es el don gratuito de Dios y que la obediencia es fruto de la fe. Esta secuencia protege tanto la gratuidad del evangelio como la realidad de una vida transformada.

Biblical Research Institute. El documento “Justification by Faith: An Adventist Understanding” afirma que la justificación descansa únicamente en Cristo, mientras reconoce como buena y santa la ley que Dios promete escribir en la mente y el corazón del creyente.

Preguntas para estudiar y dialogar

1. ¿Qué puede hacer la ley según Romanos 3:20 y qué no puede hacer según Romanos 3:24?
2. ¿Por qué Efesios 2:10 debe leerse junto con Efesios 2:8–9?
3. ¿Cuál es la diferencia entre confiar en las obras y producir buenas obras como resultado de la gracia?
4. ¿Cómo armonizan Pablo y Santiago en el tema de la fe y las obras?

CONCLUSIÓN La ley diagnostica; Cristo justifica. La obediencia nunca sustituye la cruz, pero la cruz tampoco autoriza una fe sin transformación.

2. Si la ley no salva, ¿podemos desobedecerla?

OBJECCIÓN DEL LC “Nadie puede cumplir la ley. Por eso vino Cristo. Intentar obedecerla sería regresar a la maldición.”

La pregunta que Pablo ya respondió

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.” — Romanos 3:31

El razonamiento “la ley no justifica, por tanto ya no importa” no procede de Pablo. Después de exponer la justificación por la fe, el apóstol pregunta explícitamente si la fe invalida la ley y responde con la expresión griega más enfática que emplea: *mē genoito*, “de ninguna manera”. La fe confirma la ley porque reconoce la justicia de su condena y busca refugio en Cristo, quien cargó con la pena del pecado.

Romanos 6 enfrenta otra distorsión: si la gracia abunda donde abundó el pecado, ¿deberíamos continuar pecando?

Nuevamente Pablo responde: “En ninguna manera”. Estar bajo la gracia significa que el pecado no debe enseñorearse del creyente; no significa que el pecado dejó de existir. Como

1 Juan 3:4 define el pecado como infracción de la ley, una gracia que autorizara la transgresión terminaría destruyendo el concepto mismo del cual nos salva.

Imposibilidad humana y posibilidad divina

La Biblia reconoce la impotencia de la naturaleza carnal: “los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden” (Rom. 8:7). Pero Romanos 8 no concluye que Dios renunció a su justicia. Declara que envió a su Hijo y condenó al pecado en la carne “para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (vers. 4).

La obediencia cristiana no es perfeccionismo autosuficiente. Es dependencia diaria del Espíritu, arrepentimiento cuando caemos y crecimiento real en santidad. Filipenses 2:12–13 mantiene ambos aspectos: el creyente obra, porque Dios produce en él el querer y el hacer. Juan 15 compara esa dependencia con el pámpano unido a la vid: separado de Cristo no puede llevar fruto.

Legalismo y obediencia evangélica

Legalismo	Obediencia evangélica
Obedece para ganar aceptación	Obedece porque fue aceptado en Cristo
Confía en su mérito	Confía en los méritos de Cristo
Se compara y se gloria	Agradece y depende del Espíritu
Reduce la religión a formas	Busca una obediencia que nace del corazón

Aportes adventistas

Comentario Bíblico Adventista. El comentario de Romanos 3:31 y 6:1–15 (t. 6) rechaza que la fe anule la ley o que la gracia sea licencia para pecar. En Romanos 8:3–4 señala la obra del Espíritu al producir en el creyente una vida en armonía con la voluntad divina.

Elena de White. En *El Deseado de todas las gentes*, capítulo “El Sermón del Monte”, presenta a Cristo como quien magnifica la ley y revela su espiritualidad. En *El camino a Cristo* enseña que la verdadera obediencia nace del amor y no del esfuerzo meramente externo.

Biblical Research Institute. El BRI, en su exposición sobre justificación por la fe, evita tanto el legalismo como el antinomianismo: la aceptación ante Dios descansa en Cristo, pero el nuevo pacto incorpora la ley en la vida interior.

Preguntas para estudiar y dialogar

1. ¿Qué significa estar “bajo la gracia” según el argumento completo de Romanos 6?
2. ¿Qué diferencia existe entre no poder justificarnos y no poder recibir poder para obedecer?
3. ¿Cómo describe Romanos 8:4 el propósito de la obra de Cristo?
4. ¿Qué señales prácticas distinguen el legalismo de la obediencia que nace de la fe?

CONCLUSIÓN Cristo no vino para que la desobediencia dejara de ser pecado; vino para perdonar al pecador y quebrar el dominio del pecado.

3. ¿El nuevo pacto abolió la ley?

OBJECCIÓN DEL LC “Hebreos 8:13 declaró viejo el primer pacto. Como el sábado pertenecía a ese pacto, también quedó abolido.”

Pacto y ley no son términos idénticos

Un pacto es una relación establecida mediante promesas, obligaciones, mediación y señales. La ley expresa la voluntad moral de Dios dentro de esa relación, pero no debe identificarse sin más con todos los elementos administrativos del pacto. Hebreos 7–10 explica que cambiaron el sacerdocio levítico, los sacrificios repetidos y el ministerio terrenal porque alcanzaron su cumplimiento en el sacerdocio y sacrificio superiores de Cristo.

La profecía fundacional del nuevo pacto se encuentra en Jeremías 31:31–34 y es citada en Hebreos 8:8–12. Su lenguaje no anuncia una comunidad sin ley. Dios promete perdón, conocimiento personal y transformación interior: “Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón”. Hebreos emplea el plural “mis leyes”, pero conserva la misma dirección: la voluntad de Dios pasa de ser una exigencia meramente externa a constituirse en disposición interior por la acción divina.

“Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré.” — Hebreos 8:10

¿Cuál fue el problema del primer pacto?

Hebreos 8:8 dice que Dios halló defecto “en ellos”, es decir, en el pueblo que no permaneció en el pacto (vers. 9). La ley santa no podía transformar por sí sola un corazón incrédulo. El nuevo pacto provee lo que el pecador necesita: un Mediador perfecto, un sacrificio suficiente, perdón pleno y la obra interior del Espíritu.

Ezequiel 36:26–27 ofrece un paralelo decisivo. Dios promete un corazón nuevo y su Espíritu, y describe el resultado: “haré que andéis en mis estatutos”. La interiorización de la ley no significa ausencia de norma, sino una nueva disposición para caminar en ella. El cambio de pacto altera el modo de acceso, la mediación y la experiencia; no convierte el pecado en santidad.

Continuidad y discontinuidad

1. Continúa el mismo Dios santo y misericordioso.
2. Continúa la necesidad de fe, como muestran Abraham y David (Rom. 4).
3. Continúa la voluntad moral de amar a Dios y al prójimo.
4. Cambian el sacerdocio, el santuario del ministerio y los sacrificios típicos.

5. La sangre de Cristo ratifica el nuevo pacto y ofrece perdón definitivo.
6. La ley es escrita en la mente y el corazón mediante el Espíritu.

Aportes adventistas

Comentario Bíblico Adventista. En Hebreos 8:8–10 (t. 7), identifica el fracaso del pueblo y destaca la interiorización de la ley como rasgo del nuevo pacto. En el comentario de Hebreos 7–10 distingue el cambio del sistema sacerdotal y sacrificial de la permanencia de los principios morales de Dios.

Elena de White. Historia de los patriarcas y profetas, capítulo “La ley y los dos pactos”, explica que el nuevo pacto no descansa en promesas humanas de obediencia, sino en la provisión divina de perdón y renovación. La ley antes grabada en piedra es escrita por el Espíritu en el corazón.

Biblical Research Institute. Los artículos “Is God’s Law Part of the New Covenant?” y “The Role of God’s Moral Law, Including Sabbath, in the New Covenant” advierten que declarar obsoleta toda la ley parte de una discontinuidad entre pactos que el texto bíblico no exige.

Preguntas para estudiar y dialogar

1. ¿Qué elementos concretos declara Hebreos que fueron reemplazados por el ministerio de Cristo?
2. ¿Dónde sitúa Dios su ley bajo el nuevo pacto?
3. Según Hebreos 8:8–9, ¿estaba el defecto en la santidad de la ley o en la infidelidad del pueblo?
4. ¿Qué relación establece Ezequiel 36:26–27 entre el Espíritu y la obediencia?

CONCLUSIÓN El nuevo pacto no es la abolición de la voluntad moral de Dios, sino su interiorización mediante el perdón, la mediación de Cristo y el poder del Espíritu.

4. ¿Los mandamientos de Jesús son diferentes de los del Padre?

OBJECCIÓN DEL LC “La ley de Moisés terminó. Ahora debemos guardar solamente los mandamientos de Jesús en Mateo 5–7.”

Jesús no se opone al Padre

El Nuevo Testamento nunca presenta a Jesús como legislador rival del Padre. Cristo declara que su enseñanza procede del Padre (Juan 12:49–50), que él y el Padre uno son (Juan 10:30) y que guardar sus mandamientos refleja su propio amor obediente hacia el Padre (Juan 15:10). Contraponer “mandamientos de Jesús” y “mandamientos de Dios” introduce una división que el evangelio de Juan no permite.

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.” — Mateo 5:17

En Mateo 5, “cumplir” no significa abolir mediante la obediencia. El contexto contrasta abolir con cumplir, y los versículos 18–19 advierten contra quebrantar o enseñar a quebrantar aun mandamientos pequeños. Jesús cumple la ley al llevarla a su propósito, encarnarla perfectamente y revelar

su profundidad. Sus antítesis —“oísteis que fue dicho... pero yo os digo”— corrigen lecturas reducidas o tradiciones, y conducen la obediencia desde el acto externo hasta las motivaciones del corazón.

La ley profundizada

“No matarás” alcanza la ira y el desprecio; “no cometerás adulterio” alcanza la mirada codiciosa. Jesús no hace menos exigente la norma. La muestra como una expresión integral del amor. De hecho, el décimo mandamiento ya prohibía codiciar (Éxo. 20:17), por lo que es incorrecto afirmar que la antigua ley permitía el deseo pecaminoso mientras solamente castigaba el acto.

Apocalipsis conserva la unión entre lealtad a Dios y fe en Jesús. El remanente guarda “los mandamientos de Dios” y tiene “el testimonio de Jesucristo” (Apoc. 12:17); los santos perseveran guardando “los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (14:12). No son dos espiritualidades competidoras, sino una fidelidad cristocéntrica.

Aportes adventistas

Comentario Bíblico Adventista. El comentario de Mateo 5:17–20 (t. 5) entiende “cumplir” como llenar de significado y demostrar la verdadera intención de la ley, no cancelarla. En Juan 14–15 señala la unidad entre los mandamientos de Cristo y la voluntad del Padre.

Elena de White. El Discurso Maestro de Jesucristo, en la sección sobre la espiritualidad de la ley, muestra que Cristo no disminuyó sus demandas, sino que reveló el principio de amor que la sostiene. El Deseado de todas las gentes presenta la vida de Jesús como obediencia perfecta nacida del amor.

Biblical Research Institute. El BRI observa que los Evangelios fueron escritos para comunidades cristianas después de la resurrección. Sus instrucciones sobre la ley y el sábado no pueden descartarse como material irrelevante por haber sido pronunciadas antes de la cruz.

Preguntas para estudiar y dialogar

1. ¿Qué significa “cumplir” en el contexto de Mateo 5:17–19?
2. ¿Por qué Juan 12:49–50 impide enfrentar la enseñanza de Jesús con la del Padre?
3. ¿Abolió Jesús “no matarás” y “no cometerás adulterio”, o amplió su aplicación?
4. ¿Cómo une Apocalipsis 14:12 la fe en Jesús con los mandamientos de Dios?

CONCLUSIÓN Los mandamientos de Cristo no compiten con el carácter del Padre. Jesús encarna, explica y lleva a la profundidad del corazón la voluntad divina.

5. ¿El amor reemplazó los mandamientos?

OBJECCIÓN DEL LC “Dios no quiere mandamientos; solamente quiere que amemos. Si hay amor, ya no necesitamos una ley.”

Amor y ley: principio y expresión

Cuando Jesús resumió la ley en amar a Dios y al prójimo, no dijo que esos dos mandatos destruyeran los demás. Dijo que de ellos “dependen toda la ley y los profetas” (Mat. 22:40). El amor es el principio abarcante; los mandamientos muestran su expresión concreta. Sin contenido, la palabra amor puede redefinirse según preferencias personales.

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.” — Juan 14:15

Romanos 13:8–10 enumera mandamientos del Decálogo —no adulterar, no matar, no hurtar, no codiciar— y concluye que el amor es el cumplimiento de la ley. Cumplir no equivale a eliminar. El amor cumple porque no hace mal al prójimo. Del mismo modo, 1 Juan 5:3 define el amor a Dios mediante la obediencia y añade que sus mandamientos no son gravosos.

Dos errores opuestos

1. Formalismo sin amor: una observancia externa que alimenta orgullo, dureza o hipocresía. Jesús la denunció.
2. Sentimentalismo sin obediencia: una definición subjetiva del amor que desoye instrucciones claras de Dios. Juan la contradice.

El joven rico ilustra la insuficiencia de la obediencia meramente externa. Su apego a las riquezas reveló que no amaba a Dios y al prójimo de manera plena. La lección no es que los mandamientos carezcan de valor, sino que la conducta exterior no sustituye un corazón rendido. El nuevo pacto precisamente busca esa unión: voluntad divina escrita dentro y vida dirigida por amor.

Esta relación también corrige el argumento “puedo quebrantar el sábado mientras ame”. Si el amor fuera una autorización para redefinir un mandamiento, el mismo método podría aplicarse al adulterio o a la mentira. La cuestión bíblica no es si hay amor o mandamiento, sino si nuestro amor acepta que Dios defina cómo expresarlo.

Aportes adventistas

Comentario Bíblico Adventista. El comentario de Mateo 22:35–40 y Romanos 13:8–10 (t. 5 y t. 6) explica que los dos grandes mandamientos resumen, pero no anulan, los preceptos particulares. El amor es su esencia y cumplimiento.

Elena de White. El Discurso Maestro de Jesucristo enseña que, en el corazón renovado por la gracia, el amor se convierte en principio de acción. El camino a Cristo conecta obediencia y amor sin convertirlos en fundamento meritorio de salvación.

Biblical Research Institute. El BRI señala que la ética del pacto conserva mandatos concretos. El amor cristiano no es autonomía moral, sino respuesta a la revelación del carácter de Dios.

Preguntas para estudiar y dialogar

1. ¿Qué significa que toda la ley “depende” del amor a Dios y al prójimo?
2. ¿Cómo define 1 Juan 5:3 el amor a Dios?
3. ¿Qué peligros aparecen en una obediencia sin amor y en un amor sin obediencia?
4. ¿Quién debe definir el contenido del amor cristiano: el creyente o la revelación de Dios?

CONCLUSIÓN El amor no reemplaza los mandamientos. Les da su motivación correcta y los convierte en una respuesta gozosa a Dios y en protección para el prójimo.

6. ¿Puede escogerse cualquier día para Dios?

OBJECIONES DEL LC “No importa sábado o domingo; Dios acepta el día que le demos de corazón.” “Debemos guardar todos los días.”

Santificar no es simplemente adorar

Es correcto adorar a Dios todos los días. También debemos vivir santamente, orar y hacer el bien cada día. Sin embargo, la adoración diaria no convierte cada jornada en día de reposo. En Génesis 2:2–3 Dios realiza tres acciones específicas respecto del séptimo día: reposa, lo bendice y lo santifica. El relato no atribuye esas acciones a los seis días anteriores.

“Bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó.” —

Génesis 2:3

Éxodo 20:8–11 no ordena entregar a Dios “un día de siete”. Identifica “el séptimo día” y fundamenta su carácter en la creación. La especificidad forma parte del mandamiento, del mismo modo que la identidad del Dios adorado forma parte del primero. La sinceridad es indispensable, pero en la Biblia la sinceridad no concede autoridad para sustituir aquello que Dios especificó.

El sábado antes de Israel

El sábado aparece en la creación, antes del pecado, de Abraham, de Israel y del Sinaí. Éxodo 16 muestra al pueblo aprendiendo a recoger el maná y a reposar en el séptimo día antes de la proclamación formal de los Diez Mandamientos en Éxodo 20. Jesús vuelve al propósito creacional cuando declara: “El sábado fue hecho por causa del hombre” (Mar. 2:27). El término *anthrōpos* se refiere naturalmente al ser humano, no a una etnia específica.

El sábado fue confiado a Israel como parte del pacto y recibió además significado redentor (Deut. 5:12–15), pero ser señal del pacto con Israel no borra su origen universal. El arco bíblico comienza con el sábado en la creación y culmina con “toda carne” adorando de sábado en sábado en la nueva tierra (Isa. 66:22–23).

Una prueba lógica sencilla

Si “guardar todos los días” significara que todos son día de reposo, desaparecería el ciclo bíblico de seis días de trabajo y uno de descanso. Nadie que afirma santidad diaria deja por ello de distinguir entre días laborales y descanso. La pregunta no es si Dios merece todos nuestros días —los merece—, sino si él se reservó además un tiempo específico para comunión, descanso, adoración y misericordia.

Aportes adventistas

Comentario Bíblico Adventista. El comentario de Génesis 2:1–3 y Éxodo 20:8–11 (t. 1) vincula la bendición y santificación del séptimo día con el patrón creacional. En Marcos 2:27–28 (t. 5) destaca el sábado como don para el bienestar humano.

Elena de White. El Deseado de todas las gentes, capítulo “El sábado”, enseña que el día no fue dado solamente para Israel, sino para la humanidad, y que Cristo lo liberó de cargas tradicionales para restaurar su finalidad benéfica.

Biblical Research Institute. “The Biblical Sabbath: The Adventist Perspective” sostiene que Génesis 2 establece el patrón trabajo–reposo para la raza humana y que no existe evidencia neotestamentaria de transferencia de santidad al primer día.

Preguntas para estudiar y dialogar

1. ¿Qué tres acciones realizó Dios con el séptimo día en Génesis 2:2–3?
2. ¿Dice Éxodo 20 “un día” o “el séptimo día”? ¿Por qué importa la diferencia?
3. ¿Cómo amplía Marcos 2:27 el alcance humano del sábado?
4. ¿Por qué adorar diariamente no convierte todos los días en día de reposo?

CONCLUSIÓN Dios merece toda nuestra vida, pero eso no elimina el tiempo que él mismo bendijo y santificó. La devoción sincera responde a la elección divina; no la reemplaza.

7. ¿Existe el sábado después de la resurrección?

OBJECCIÓN DEL LC “Muéstrame quién guardó el sábado después de la resurrección, especialmente entre los gentiles.”

La autoridad permanente de las palabras de Jesús

Descartar Marcos 2:27 o Mateo 24:20 porque fueron pronunciados antes de la cruz confunde el momento de la declaración con la fecha y propósito de los Evangelios. Mateo, Marcos, Lucas y Juan fueron escritos para instruir a comunidades cristianas después de la resurrección. Nadie aplica el mismo criterio a “amarás a tu prójimo”, al Sermón del Monte o a la Cena del Señor.

En Mateo 24:20 Jesús ordena orar para que la huida no ocurra en invierno ni en sábado. La referencia mira hacia un acontecimiento posterior a su muerte y resurrección, comúnmente vinculado con la caída de Jerusalén. El texto por sí solo no describe todos los detalles de observancia, pero demuestra que Jesús podía hablar del sábado como realidad significativa para sus discípulos en el futuro.

La evidencia de Hechos

1. Hechos 13:14–16: Pablo y sus compañeros asisten al culto sabático en Antioquía de Pisidia.
2. Hechos 13:42–44: los gentiles piden oír el mensaje el sábado siguiente; casi toda la ciudad se reúne.
3. Hechos 16:13: en Filipos, sin depender de una sinagoga, Pablo busca un lugar de oración en sábado.
4. Hechos 17:2: en Tesalónica, Pablo entra a la sinagoga “como acostumbraba” durante tres sábados.
5. Hechos 18:4: en Corinto discute cada sábado y persuade a judíos y griegos.

Estas narraciones son descriptivas y no deben presentarse como si cada una fuera una nueva promulgación del cuarto mandamiento. Su fuerza es acumulativa: Lucas continúa identificando el sábado; Pablo lo utiliza repetidamente; judíos y gentiles participan; y no aparece una instrucción apostólica que transfiera al domingo la bendición, santificación o mandato del séptimo día.

Hebreos 4 y el reposo de la fe

Hebreos 4 enseña una entrada presente y perseverante en el reposo de Dios por la fe. También conecta ese reposo con el séptimo día y declara que “queda un reposo” para el pueblo de Dios (vers. 9). El término sabbatismos puede designar descanso sabático. No debemos reducir todo el pasaje a

calendario; su centro es entrar por fe en la obra de Dios. Pero tampoco es necesario concluir que el reposo espiritual elimina la práctica semanal, como si disfrutar a Cristo anulara el memorial de creación y redención.

El BRI formula el punto cuidadosamente: el sábado puede simbolizar confianza en el cuidado y obra redentora de Dios, pero no es un tipo temporal originado por el pecado, porque fue instituido antes de la caída. La llegada de Cristo profundiza su significado; no requiere que desaparezca.

Aportes adventistas

Comentario Bíblico Adventista. El comentario de Hechos 13, 16, 17 y 18 (t. 6) reconoce el marco sabático de la predicación y la presencia de gentiles. En Hebreos 4:9 (t. 7) examina sabbatismos como “reposo sabático” que permanece para el pueblo de Dios.

Elena de White. Los hechos de los apóstoles describe la estrategia misionera de Pablo sin sugerir que la resurrección hubiera cambiado el día de reposo. El Deseado de todas las gentes presenta a Jesús como Señor del sábado, quien enseña su observancia misericordiosa.

Biblical Research Institute. “Is the Sabbath Part of the New Covenant?” y “The Biblical Sabbath: The Adventist Perspective” distinguen el reposo salvador en Cristo de la

tesis de una abolición del sábado. El segundo estudio reúne evidencia de Jesús, los Evangelios y la iglesia apostólica.

Preguntas para estudiar y dialogar

1. ¿Por qué no es coherente descartar las enseñanzas de Jesús anteriores a la cruz?
2. ¿Qué papel desempeñaron los gentiles en Hechos 13:42–44 y 18:4?
3. ¿Qué puede probar la evidencia narrativa de Hechos y qué no debe exagerarse?
4. ¿Por qué el reposo espiritual en Cristo no exige automáticamente la desaparición del reposo semanal?

CONCLUSIÓN Después de la resurrección, el sábado continúa siendo reconocido y practicado en el ambiente apostólico. Lo que el Nuevo Testamento no presenta es un mandato que transfiera su santidad al domingo.

8. ¿Hechos 15 liberó a los gentiles de los Diez Mandamientos?

OBJECCIÓN DEL LC “El Concilio de Jerusalén no mandó a los gentiles guardar el sábado; por tanto, quedó abolido.”

La controversia específica

Hechos 15 comienza identificando el problema: algunos enseñaban que los gentiles debían circuncidarse “conforme al rito de Moisés” para ser salvos (vers. 1). En el versículo 5 se amplía la exigencia: circuncidarlos y mandarles guardar la ley de Moisés como condición de incorporación. La respuesta apostólica afirma que judíos y gentiles son salvos por la gracia del Señor Jesús (vers. 11).

La carta conciliar prescribe abstenerse de contaminación de ídolos, inmoralidad sexual, animales estrangulados y sangre. Estas instrucciones facilitan una ruptura inicial con prácticas paganas y la convivencia entre creyentes judíos y gentiles. No constituyen una lista exhaustiva de toda obligación cristiana.

La prueba de la lista incompleta

Si Hechos 15 contuviera todos los mandamientos aplicables a los gentiles, la carta no prohibiría explícitamente matar, robar,

mentir, codiciar o deshonrar a los padres. Nadie concluye que tales acciones quedaron permitidas. Por tanto, la ausencia del sábado no puede funcionar por sí sola como prueba de abolición. El concilio no estaba redactando un nuevo Decálogo; resolvía si la circuncisión y la adopción del sistema mosaico eran requisitos de salvación.

“Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.” — Hechos 15:11

¿Qué significa el “yugo”?

Pedro pregunta por qué imponer un yugo que ni los padres pudieron llevar (vers. 10). En el contexto, el yugo es la exigencia defendida por los judaizantes: someter a gentiles a la circuncisión y al régimen completo como condición de salvación. Interpretarlo como los Diez Mandamientos produciría resultados extraños: amar, no matar o no adulterar serían un yugo que los apóstoles decidieron no imponer.

Hechos 15:21 añade que Moisés era leído en las sinagogas cada sábado. Existen distintas explicaciones de su función, pero como mínimo muestra que la decisión no pretendía proporcionar en cuatro cláusulas toda la formación ética futura. Los nuevos creyentes continuarían aprendiendo las Escrituras en la comunidad.

Aportes adventistas

Comentario Bíblico Adventista. El comentario de Hechos 15 (t. 6) sitúa la decisión en la controversia sobre circuncisión y salvación. Explica las cuatro prohibiciones dentro del trasfondo pagano y de la comunión entre judíos y gentiles.

Elena de White. Los hechos de los apóstoles, capítulo sobre el concilio de Jerusalén, presenta la disputa como intento de imponer ritos y cargas judías a los conversos gentiles, a la vez que sostiene la necesidad de una vida santa como fruto del evangelio.

Biblical Research Institute. Los estudios del BRI sobre ley y nuevo pacto distinguen las estipulaciones ceremoniales y administrativas cumplidas en Cristo de los principios morales que expresan el carácter de Dios.

Preguntas para estudiar y dialogar

1. ¿Cuál es el problema explícito de Hechos 15:1 y 5?
2. ¿Por qué las cuatro prohibiciones no pueden ser una lista moral exhaustiva?
3. ¿Qué identifica Hechos 15:11 como base común de salvación para judíos y gentiles?
4. ¿Es válido concluir que todo mandamiento no mencionado en la carta quedó abolido?

CONCLUSIÓN Hechos 15 rechazó la circuncisión y el sistema mosaico como condiciones de salvación. No abolió el Decálogo ni redactó una lista completa de la ética cristiana.

Conclusión general: la gracia que perdona también transforma

La discusión analizada por el LC suele atascarse en una falsa elección: gracia u obediencia, Cristo o ley, amor o mandamientos, nuevo pacto o voluntad moral de Dios. La Escritura une lo que esas fórmulas separan.

1. Todos hemos pecado y no podemos justificarnos por guardar la ley.
2. Cristo ofrece perdón y justicia como regalo recibido por la fe.
3. La ley revela el pecado, pero no puede expiarlo.
4. El nuevo pacto provee un Mediador perfecto y escribe la voluntad de Dios en el corazón.
5. El Espíritu produce amor, obediencia y crecimiento en santidad.
6. Los dos grandes mandamientos resumen la ley; no autorizan su transgresión.
7. El sábado no salva, pero su incapacidad para justificar no demuestra su abolición.
8. El Nuevo Testamento conserva el sábado como don de creación, práctica de Jesús y realidad presente en la misión apostólica.

“Este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.” — 1 Juan 5:3

SÍNTESIS FINAL No guardamos los mandamientos para que Cristo nos salve. Los guardamos porque Cristo nos salva, nos une a él y obra en nosotros por medio del Espíritu Santo.

Llamado al lector

El propósito final no es ganar un debate, sino entrar en el nuevo pacto. Eso significa abandonar toda confianza en nuestros méritos, recibir por fe el perdón de Cristo y permitir que Dios transforme nuestra voluntad. La misma gracia que dice “ninguna condenación hay” también llama a andar “conforme al Espíritu” (Rom. 8:1–4). La obediencia resultante siempre será humilde: reconoce que el querer, el poder y el perdón proceden de Dios.

Apéndice: guía rápida de objeciones y respuestas

Objeción	Respuesta bíblica resumida	Textos clave
La ley no salva.	Correcto: Cristo salva. La ley revela el pecado y la gracia produce una nueva vida.	Rom. 3:20–24; Efe. 2:8–10
Nadie puede obedecer.	La carne no se sujeta; el Espíritu obra para que caminemos en la justicia de la ley.	Rom. 8:3–7; Fil. 2:13
El nuevo pacto abolió la ley.	El nuevo pacto promete escribir las leyes de Dios en mente y corazón.	Jer. 31:31–34; Heb. 8:10
Solo valen los mandamientos de Jesús.	Jesús enseña la voluntad del Padre y profundiza la ley.	Mat. 5:17–19; Juan 12:49
El amor reemplazó los mandamientos.	El amor cumple la ley y conduce a guardar los mandamientos.	Rom. 13:8–10; 1 Juan 5:3
Cualquier día sirve.	Dios bendijo y santificó específicamente el séptimo día.	Gén. 2:2–3; Éxo. 20:8–11
No hay sábado después	Jesús lo proyectó al futuro y	Mat. 24:20; Hech.

Objeción	Respuesta bíblica resumida	Textos clave
de la cruz.	Hechos muestra judíos y gentiles reunidos en sábado.	13:42–44
Hechos 15 abolió el sábado.	El concilio resolvió la circuncisión como requisito de salvación; no emitió una lista moral completa.	Hech. 15:1, 5, 10–11, 28–29

Bibliografía selecta

Fuentes bíblicas y adventistas

Santa Biblia. Reina-Valera 1960. Sociedades Bíblicas Unidas.

Comentario Bíblico Adventista. Tomos 1, 5, 6 y 7. Véanse especialmente los comentarios de Génesis 2; Éxodo 20; Mateo 5, 22 y 24; Marcos 2; Romanos 3, 6, 7, 8 y 13; Hechos 13–18; Hebreos 4 y 8.

White, Elena G. de. El camino a Cristo, capítulo “La prueba del discipulado”. Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, Elena G. de. Historia de los patriarcas y profetas, capítulo “La ley y los dos pactos”. Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, Elena G. de. El Deseado de todas las gentes, capítulos “El sábado” y “El Sermón del Monte”. Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, Elena G. de. El Discurso Maestro de Jesucristo, secciones sobre la espiritualidad de la ley y el principio del amor.

White, Elena G. de. Los hechos de los apóstoles, capítulo sobre el concilio de Jerusalén.

Materiales del Biblical Research Institute

[Justification by Faith: An Adventist Understanding](#). Biblical Research Institute. Consultado en agosto de 2026.

[Is God's Law Part of the "New Covenant"?](#). Biblical Research Institute. Consultado en agosto de 2026.

[The Role of God's Moral Law, Including Sabbath, in the "New Covenant"](#). Biblical Research Institute. Consultado en agosto de 2026.

[Is the Sabbath Part of the "New Covenant"?](#). Biblical Research Institute. Consultado en agosto de 2026.

[The Biblical Sabbath: The Adventist Perspective](#). Biblical Research Institute. Consultado en agosto de 2026.

[On Esteeming One Day Better Than Another](#). Biblical Research Institute. Consultado en agosto de 2026.

Nota metodológica

Los aportes del CBA, Elena de White y BRI se presentan principalmente como síntesis y referencias de consulta. Las breves citas directas se mantienen deliberadamente limitadas. Las conclusiones doctrinales deben ser comprobadas en primer lugar mediante los pasajes bíblicos indicados.

Consultas Teológicas

Puede hacer sus consultas teológicas 24/7
Presiona el botón de arriba, lo redirecciona al Messenger del
Ministerio LD. Puede hacer varias preguntas textuales o en
audio, pero una a la vez, y recibirá respuesta inmediata.

LeyDominical.com